

EL ATAQUE FASCISTA POR EL NORTE HA SIDO CONTESTADO CON UNA VIGOROSA OFENSIVA DEL EJERCITO POPULAR EN EL ESTE. ¡ANIMO EN NUESTROS FRENTE, DISPUESTOS A LA LUCHA Y A VENCER!



# SOBRE LA MARCHA

## SEMANARIO de la 4ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

MADRID, 30 DE AGOSTO DE 1937

NUM. 29

## EDITORIAL

El Ejército del pueblo ha acreditado esta semana su capacidad ofensiva.

En el Centro hubo cierta tranquilidad, turbada por una operación de nuestras fuerzas en la Moncloa, demostrando la preparación de nuestros soldados para operaciones de mayor envergadura.

En el Sur, salvo un ataque enemigo que fué rechazado, la semana transcurrió sin más novedades.

En Aragón los fuerzas del pueblo avanzan impetuosamente, de tal forma, que Zaragoza está ya bajo el fuego de nuestros cañones. ¿Nos deparará el Ejército del Este una merecida victoria? Esperamos que así sea. De todas formas, el Ejército del Este ayuda al Norte.

Santander ha sido atacado por fuertes contingentes de fuerzas italianas, que los traidores tienen la osadía de denominar «tropas legionarias». Santander, los hombres duros de cuerpo y de fortaleza espiritual magnífica, secundados por sus herma-

nos de Asturias y Vizcaya, resisten los embates fortísimos de los invasores, habiendo tenido que replegarse, según órdenes del alto Mando.

La aviación republicana ha actuado con la brillantez en ella característica, poniendo de relieve el alto espíritu de sus hombres que luchan con denuedo y valentía contra el fascismo internacional, representado por ellos en los Junkers, en los Heinkel, en los Capronis...

Es preciso que todos a una ataquemos en todos los frentes; es necesario demostrar al enemigo de manera contundente que somos más fuertes que él. Y al ser arrollado, considerará más real la pérdida de sus actuales «dominios».

La retaguardia facciosa sigue dando pruebas de su descomposición. Otra vez las agencias periodísticas comunican que en Granada ha habido disturbios. Y si nosotros atacamos como corresponde a nuestra preparación bélica, el desmoronamiento de

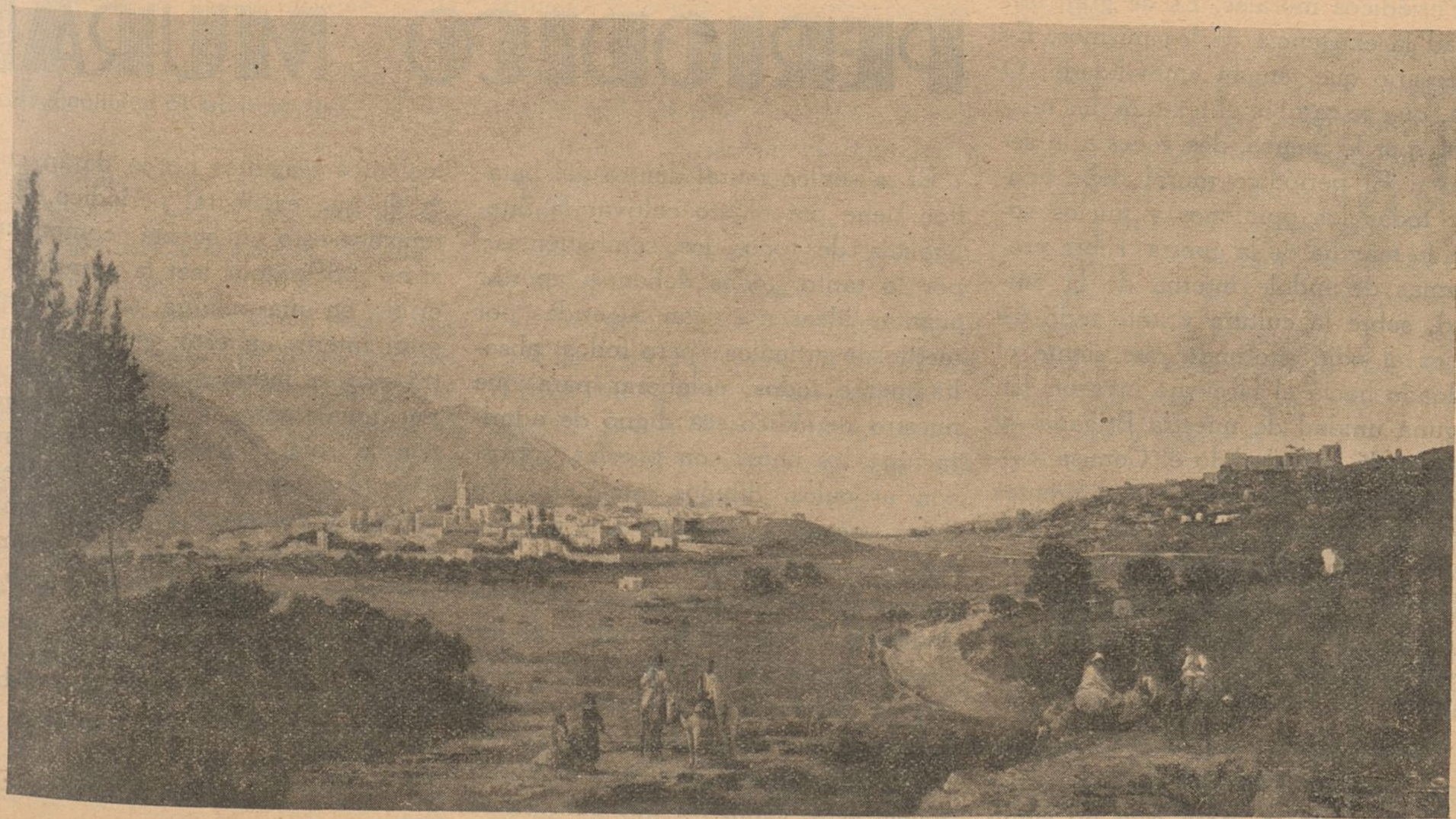
la vanguardia fascista y la descomposición de su retaguardia nos podría proporcionar un resonante triunfo.

Necesitamos reservas. ¿Las tenemos? Deberíamos tenerlas, preparadas eficientemente, para continuar un avance determinado o consolidar posiciones mientras las tropas de choque descansan. ¿Se podrá decir dentro de poco que contamos con fuertes reservas?

En Oriente las jornadas han sido victoriosas para China. China, obligada a aceptar una guerra de independencia, ataca y se defiende. Los pueblos son inmortales y el pueblo chino, amante de sus tradiciones y del progreso humano, no puede ser vencido.

Los barcos piratas siguen atacando a barcos de diversa procedencia y nacionalidad. Inglaterra ha pagado las consecuencias de su actitud. Los pueblos que hablan de paz en estos momentos tienen miedo a la guerra, que significa defensa de sus derechos de seres racionales. El «miedo» ese, las reservas con que se hacen las cosas, conducen a Europa a algún sitio insospechado para ellos.

Lo de esta semana: ¡España leal avanza en todos los frentes!



Tetuán, la ciudad árabe, que tuvo la desgracia de cobijar en su seno a tantos militares sin honor, es hoy día punto de cita del crimen y de la miseria espiritual.



# Del trabajo de nuestras unidades

Era norma específica en el antiguo Ejército instruir militarmente a los ciudadanos que obligatoria o voluntariamente se incorporaban al mismo. Existían, en la letra, disposiciones que regulaban el funcionamiento de escuelas para analfabetos y otras de clases de tropa, pero ninguna de ellas funcionaba. Esa era la triste verdad. No interesaba a la clase privilegiada que los hombres del pueblo tuvieran cultura o poseyeran los conocimientos elementales precisos para la vida. Al formarse el Ejército popular, con sus peculiares características y los defectos propios en toda organización precipitada, se intensificó cuanto a enseñanza se refiere, pues ya que la incultura había sido la tirana de siglos, había que desterrarla.

Creáronse Milicias de Cultura periódicos de batallón, brigada y división. Periódicos en los que colabora el combatiente en forma directa. Se dió cuerpo a los hogares del combatiente. Se fomentó la proyección de películas educativas en el aspecto social y político. En fin, se organizó toda una serie de enseñanzas provechosas para el soldado.

¿Cómo actúan nuestras unidades a este respecto? Es verdad que en alguna de ellas existen defectos que hay que corregir, pero no es menos cierto que otras contribuyen formidablemente a la labor propuesta por las disposiciones escritas.

Periódicos murales. Es de gran utilidad la existencia de los mismos. Es necesario que tengan «movilidad». O sea, que se cambie el texto de los mismos, por lo menos, dos veces a la semana. El periódico mural debe acoger todas las opiniones y juicios sobre la marcha de la guerra, sobre problemas de índole interna de la unidad, sobre la cultura y ante todo reflejar el odio profundo que siente el soldado hacia el fascismo invasor. En alguna unidad de nuestra Brigada—y que se dé por aludido el Comisario—que tiene tres secciones en diferentes acuartelamientos, hace más de dos meses que no se hace periódico mural. ¿Por qué? Sin embargo, batallón hay que expone un periódico mural que debía ser conocido por todos los demás.

Hemos de advertir que dentro de poco celebraremos un concurso de periódicos murales. Pero esto no significa que el premio vaya a adjudicarse

## ★ unidades

a aquel que tenga el mejor periódico en esa fecha, sino a aquel otro que haya demostrado constancia en su labor y haya adquirido una perfección digna de elogio.

Hemos podido apreciar en algunos periódicos murales dibujos magníficamente ejecutados y leído artículos estupendos. ¿Por qué esos colaboradores del periódico mural no envían sus trabajos al de la Brigada? Debe tratarse tema concreto, específicamente de la Unidad en que están enrolados o de cuestiones interesantes para el combatiente. Los elementos capacitados para el desempeño de determinadas misiones no dan a conocer por medio del periódico mural—en otro artículo trataremos del de la Brigada—los defectos persistentes en el organismo que actúen o aquellos otros corregidos.

Las pequeñas unidades Intendencia, Sanidad, Cuerpo de Tren, etc., deben mejorar sus trabajos y tomar ejemplo sirviéndoles de estímulo la competencia en noble lid. Semanalmente iremos tratando diferentes temas en esta sección y publicaremos en ella cuantos artículos se refieran a la actuación de nuestras unidades.

## ★ IMITADME

(Este camarada, analfabeto hasta hace poco, envía un trabajo que publicamos a continuación, para que sirva de estímulo a su aplicación y a sus compañeros.)

Las líneas que a continuación se reproducen son de un camarada que en un mes ha dejado de ser analfabeto y siente con verdadera alegría el mundo nuevo que para él se ha abierto.

Compañeros, yo de edad de once años, mis padres me mandaban al colegio; yo, como era un chico, yo no pensaba nada más que en el juego y la mitad de los días no iba al colegio, no pensando nunca la falta que a mí me haría eso, pero luego a tener diez y ocho años; ahora es cuando vi yo que todo lo que mi padre me había dicho, y todo era por mi mismo bien, porque aunque mi padre me decía tantas veces que me pesaría, nunca me pensé que iba a ser tanto, hasta que vine a defender la República, entonces vi yo que era bastante más falta que lo que mi padre me había dicho, era que yo no pensaba en estas cosas como tenía que trabajar, hasta que ahora he podido ir a la escuela del frente, así es que yo soy uno de los más agradecidos de lo que nuestros camaradas han hecho con nosotros con ponernos la escuela y yo me despido muy agradecido, dándole las gracias a todos nuestros camaradas que tuvieron este gran acuerdo.

FERNANDO BORREGO MORALES

# Colaborad todos en el PERIÓDICO MURAL

(Del mural del 15 batallón.)

El periódico mural dentro del batallón tiene por objeto cultivar la inteligencia de todos los combatientes; por lo tanto, todos debemos aportar cuantas ideas nos sean sugeridas por medio de artículos; pero todos, absolutamente todos, colaborar para que nuestro periódico sea digno de admiración; los unos, con poesías; otros, con artículos, dibujos, etc., etc. No dejar que esto lo hagan seis u ocho con los comisarios, porque entonces dejaría de surtir el efecto a que está dedicado. Como arriba indico, el periódico mural tiene por objeto cultivar la inteligencia de todos; luego siendo esto cierto, si no se dedican a esta labor más que diez o doce personas, éstas serán las que cultiven su inteligencia, y, por lo tanto, los se-

cientos restantes no se darán cuenta de que existe tal periódico. Si no tenemos esto en cuenta, compañeros, si no procuramos leer la prensa ni escribir, en una palabra, si no ponemos gran interés en esto, en labrar nuestra propia inteligencia, sucederá que nos igualaremos al ejército antiguo; con la sola diferencia de que en el ejército anterior nos prohibían leer la prensa y fomentar la cultura, mientras que en éste que estamos creando, tanto los mandos militares como los políticos, se preocupan por que los soldados del Ejército del pueblo posean la cultura que merecen, debe y puede tener el Ejército español.

LUIS MARTINEZ



# La Patria nos llama

Camaradas antifascistas, soldados de la libertad: la patria nos llama a todos los hombres libres y de corazón noble y sano, para defenderla; otra vez más, de las garras del invasor extranjero, que quiere, por mediación de un puñado de traidores a su patria y de unos cuantos militares sin honor, adueñarse de lo que nos pertenece en derecho y hacer de nuestra querida España una colonia extranjera. Oídllo bien, sí. La Patria nos llama y no debemos por nada ni por nadie rehuir ninguno a ese llamamiento, porque nos llama angustiada como una madre que se siente herida en lo más profundo de su alma, al sentir sobre su suelo pisadas extranjeras.

Ante todo, quiero exponeros, y supongo que todos sabréis lo que significa para nosotros, los españoles honrados, para los españoles amantes de la libertad y de la justicia, para los españoles que llevan en sus venas la sangre de verdaderos patriotas, lo que es y lo que significa para nosotros la patria.

También sabréis de sobra que todos, en general, tenemos un deber que cumplir para con la misma, y para nosotros, los españoles, la patria es España; esto es, todos los territorios que la constituyen, toda su gloriosa historia, su presente y el venturoso porvenir que para ella deseamos.

Sentimiento instintivo es éste que se experimenta mejor que se define.

Preguntad a cualquiera qué es la patria y probablemente expresará con dificultad tan sublime concepto, pero hablándole de la aldea donde nació, de los campos que cultivaba y veréis cómo se anima su mirada y la emoción que se apodera de todo su ser en ese momento, ése es el sentimiento de la patria.

No es esto decir que la patria sea solamente el pedazo de tierra que nos vió nacer: es algo más grande, más solemne, es, como queda expuesto, el territorio español completo, cualquier sitio donde ondee la bandera de la República, y también nuestras costumbres, nuestras leyes, nuestro idioma: esa es la patria que en las primeras sociedades llamaron patria y más tarde madre patria.

Pues bien, la patria y sus hijos están unidos por estrechos vínculos que para la primera se traduce en amparo y protección y para los segundos en intenso amor, que todo ciudadano debe sentir por ella.

Hoy de nuevo, en esta España que es nuestra se han vuelto a sentir pasos extraños y vuelve a repetirse con más energía que nunca y un entusiasmo indescriptible otra gesta gloriosa sin precedentes en la historia del mundo, como la que iniciaron Pelayo en Covadonga y Daoiz y Velarde en Madrid para defender nuestra patria del invasor extranjero; hoy nosotros volvemos a repetirla y no debemos descansar un momento hasta no ver libre nuestra España de opresores y verdugos que quieren aniquilarla, para conseguirla; debemos estar todos unidos, hoy más que nunca, y tener obediencia y respeto al Gobierno del Frente Popular, al Gobierno legítimo de la República, al Gobierno que li-

brememente se dió el pueblo por voluntad propia, por sufragio universal.

Y vosotros, soldados del pueblo, observad obediencia y respeto para vuestros superiores y fe ciega en la victoria y acordaos de aquella estrofa del inmortal Bernardo López García, que decía así:

*Mártires de la libertad,  
que del honor al arrullo  
fuisteis de la patria orgullo  
y honra de la Humanidad.  
En la tumba descansad,  
que el valiente pueblo ibero  
jura con rostro altanero,  
que mientras España sucumba  
no pisará vuestra tumba  
la planta del EXTRANJERO*

Soldados, gritad conmigo: ¡Viva España! ¡Viva la República!

*Uno de la Tercera Compañía*

## Roma no paga a traidores

Era de esperar. Los invasores extranjeros, cínicos y orgullosos, apenas si dejan pisar a los fascistas españoles el terreno caído en su poder. En las islas Baleares, ocupadas totalmente por tropas italianas, los escasos españoles que por ellas circulan son tratados con indiferencia, cuando no con desdén, siendo excluidos de los mandos y quedando éstos exclusivamente bajo la dirección de los partidarios de Mussolini.

Los generales traidores españoles ni trinchan ni cortan; se entregaron (mejor dicho), se vendieron a naciones potentes, al menos más que ellos, puesto que necesitaron el concurso de los mismos, siendo ahora humillados bajo la dirección y el mando de los mismos.

Franco se ve agobiado bajo el peso de la burla y el odio que aun los mismos fascistas españoles sienten hacia él. Hace poco dijo así un periodista fascista yanqui, que permaneció varios meses con ellos: «Franco no dispone sino del territorio que materialmente pisa. El pueblo le odia y se alzaré contra él apenas pueda.»

Con frecuencia se registran numerosos choques sangrientos con características de sublevación entre las tropas fascistas de distintas nacionalidades.

No hace mucho se han registrado rebeliones en Granada, Málaga, Aguilar de Campoo, Motril, Ronda, etcétera, siendo dominados por las fuerzas marroquíes, alemanas, italianas,

etcétera, por no tener confianza en los fascistas españoles, y en algunos casos por ser ellos mismos los amotinados. España está con nosotros aun en los sitios que impera el fascismo avasallador y domina por la fuerza bruta.

El ejército faccioso se desmoraliza al tiempo que el nuestro se fortalece sirviéndonos de estímulo los continuos fracasos e inútiles intentos de Franco, que ya pasó a la categoría de instrumento manejado por las naciones imperialistas y bajo las órdenes de las mismas.

El fracaso de Franco es rotundo, es evidente, pero él no lo ve, confía en los extranjeros que le apoyan, pero si alguna vez soñando su agitada mente le hace recrearse en la ilusión de su victoria final, vería que Italia, en justo pago a su traición, le escupiría a la cara, como ya hizo con otros españoles traidores, que, como él, hicieron verter la sangre generosa de los mismos con esta célebre frase: «Roma no paga a traidores.»

PEDRO PEREZ LARA

**SOBRE LA MARCHA**  
SEMANARIO de la 4.ª BRIGADA MIXTA

Editado por la Comisión cultural de la 4.ª Brigada Mixta

Redacción: Av. E. Dato, 29.—Tel. 28254

Imprenta: Magallanes, 24.—T. 49726

Toda la correspondencia dirijase a  
JUAN CABEZAL



# ¡Hay que aplastar al fascismo!

Compañero soldado. Nosotros nos incorporamos al Ejército del Frente popular, no llamados por un decreto de la *Gaceta*, publicado en tal y tal fecha, sino aprovechando que la traición de Franco nos ha servido para poder arremeter contra la canalla fascista ya escogida por esos generales nacidos en España, y que tanto tiempo han estado esclavizando al obrero; al obrero mártir que el único mal que hizo fué dar sus hijos al mundo para ser nuevos esclavos en el mañana y pasto de las garras fascistas en la actualidad. Pero como ante la naturaleza no valen cañones, tenemos que acabar totalmente con nuestros martirizadores y explotadores, pues sabemos que la semilla humana jamás podrá exterminarse; pasarán muchos cientos de miles de millones de siglos y la raza humana no podrá desaparecer; mientras tanto, en este transcurso de millones de siglos, el obrero seguirá dando su fruto en la tierra.

La guerra que estamos librando por nuestra gran independencia quedará grabada para siempre en el corazón de nuestros sucesores, de nuestros hijos; como ha quedado sellada la pasada guerra por la independencia de nuestro suelo patrio, el glorioso e inolvidable 2 de mayo, del que todos recordáis, y que se llegó a luchar en el mismo corazón de Madrid, y que, no obstante, la capital quedó liberada y a la par España se salvó.

Si miramos hacia los siglos pasados, veremos cómo siempre se ha defendido y nunca, por tanto, puede ser colonia de extranjeros; al igual que en siglos atrás, tiene que ser y será de los españoles España. Sin que nadie lo dude. Quien lo dude demuestra ser un cobarde, al ser cobarde no puede llamarse español.

Para el aplastamiento total del fascismo, para poder seguir siendo españoles al ser nuestro suelo liberado, para poder encontrar el paso hacia esa vida libre que es la que ansiamos, se necesita disciplina, mucha disciplina, cosa sencilla, de fácil tenencia en nosotros y de ineludible valor para ganar la guerra. Sin disciplina, nosotros mismos vamos al fracaso y la muerte; con ella, vamos a la victoria. Ahorraremos vidas, vidas en gran número, cualquier defensa o ataque será victorioso; ella nos alienta, nos anima y

## LIBERTAD PARA ESPAÑA

al mismo tiempo desconcierta al enemigo.

Batallones ordenados y bien disciplinados, mandados por oficiales y jefes bien capacitados, como nacidos del bloque de nuestro Frente popular, son los que están luchando por la parte Oeste de nuestra capital, y que tantas victorias han obtenido en pocos días; compañeros nuestros, combatientes que como nosotros llevan luchando desde el comienzo de la guerra, camaradas que en los meses de julio a noviembre les tocó correr en desbandada y que ahora se les rinden compañías enteras, conquistan pueblos, cercan capitales y hacen huir desordenadamente a divisiones de italianos y alemanes que venían a tomar Madrid en seis días y hacer de España colonias que mejoraran sus naciones respectivas. ¿Y por qué esta invasión tan horrible y descarada? Si España no ha intervenido en guerra alguna que no le afectara a ella y menos aún han podido ocasionar en ningún tiempo daños y perjuicios a estas dos nefastas naciones. Si España no tiene deudas ni cuentas que liquidar con ninguna nación de Europa y menos aún con las referidas naciones. Nosotros únicamente hemos mirado por nuestra patria y por ella daremos nuestra sangre. Nuestra única ilusión ha sido conservarla limpia, llevarla y colocarla al nivel de las principales naciones. ¡Lo conseguimos, pero nosotros, los obreros a fuerza de nuestro sudor, nuestro trabajo, nuestra ilusión y el amor a la patria!

No dudó, sin embargo, Franco, el «canalla», en traicionar a su patria; a su patria no; él no es patriota; esta España no le pertenece, no tiene sangre nuestra. La ha vendido, sí; pero en nuestro poder está y pronto será totalmente libre; la defenderemos; corre por nuestras venas sangre pura de español y no dejaremos, no podremos dejar, que nos la arrebaten.

No podía Von Franco y sus secuaces, los terratenientes, toda la gente adinerada, los predicadores de la religión y el catolicismo (a la manera de ellos), aguantar más al obrero; éste se iba dando cuenta de la esclavitud en que estaba sometido, de la explotación de que era víctima y de la farsa burguesa que se iba apoderando de España, ya que del obrero se adueñó, cuando de éste se adueñó el hambre.

Camaradas, no quiero hacer resumen ninguno de los años 23 al 30; todos os acordaréis de la horrible dictadura militar en que fuimos sometidos; también tendréis grabada en la mente lo que habéis comido y de qué manera durante el bienio negro, la vida tan mísera del obrero español; millones de obreros parados en España, pero... muchos proyectos de obras, escuelas, asilos, etc., proyectos, proyectos y hambre; mozos de veinte a treinta y cinco años, fuertes y sanos con la vergüenza (sin su culpa) reflejada en la cara, pidiendo limosnas por las calles y plazas, para llevar un pedazo de pan a su hogar. En cambio, dinero había para haber resuelto el paro en poco tiempo; pero como el hombre que tenía que trabajar para sus hijos comiera mal y a fuerza de mucho sudor, no se dejaba avasallar, empleaban el dinero del obrero para utilizarlo en pólvora, compraron toda clase de aparatos mortíferos, tanques, aviones.

¿Queréis comer? Ahí tenéis eso. ¡Plomo, plomo para nuestro pecho mártir! ¿No queréis vivir a nuestro capricho? ¡Moriréis al vuestro! Recordad las palabras de nuestras heroína «Pasionaria»: «Vale más morir de pie que vivir de rodillas.»

Camaradas; España siempre será de los españoles. Tenedlo presente. Nuestro Ejército es fuerte, potente; luchamos con y por la razón; el mundo entero antifascista nos admira; sigue paso a paso todas las fases de nuestra lucha, nos presta todo su apoyo moral y espera con ansiedad el triunfo del proletariado español, que es, a la vez, el aplastamiento total del fascismo internacional.

Compañero soldado: ¡Animo y a la lucha; la guerra no tiene ni puede ganarla nadie más que nosotros!

¡Viva la República! ¡Viva el Ejército popular!

M. SANTAMARIA



## Cartas del frente aragonés

De las avanzadillas de Farlete, del frente aragonés, recibo cartas encendidas de fe republicana, de ansias de libertad, de impaciencia por las demoras en que están sometidos para los fuertes combates. Es éste uno de esos frentes en los que más bien parece que montan una eterna centinela, en la que uno y otro bando se limitan a vigilarse mutuamente y a saludarse de vez en cuando con algún tiro suelto. Pero los muchachos catalanes y valencianos, en su mayoría, son de un temperamento que no armoniza con la inactividad allí existente desde hace varios meses. Cartas del frente de Aragón, salpicadas de gris monotonía y con un tono de envidia hacia nuestro frente activo de Madrid. Hombres que en los largos meses de vida en la posición tranquila han tenido tiempo para meditar hondamente sobre el significado de nuestra lucha y desesperado por la tensión de nervios constante, al tener al enemigo a pocos metros y saber los fuertes combates librados en el Norte, Centro y Sur. Soldados del frente de Aragón que en las noches calladas de las trincheras perciben rumores de Zaragoza, distante a pocos kilómetros; que se sienten poseídos del espíritu de Agustina de Aragón, que al igual que ellos, luchó por la independencia de su tierra y contra la invasión. Viejos luchadores libertarios de la que se denominaba columna Durruti, que en tierras aragonesas suspiran por avanzar, teniendo por norte a Zaragoza, la de la «Pilarica». Soldados que en noches oscuras se arrastran por mil vericuetos desafiando a la muerte por liberar a Aragón de los invasores y por que sus pequeños, que allá, en un rincón provinciano de Cataluña dejaron, sean el día de mañana fuertes, cultos y libres. Luchadores que alternativamente piensan en sus hijos y en la liberación de los de Zaragoza; que en cualquier eco que la brisa lleve, es en su imaginación torturada, lamento del paria que sufre encadenado, ahogado por la reacción. Y desde su puesto, en las márgenes del Ebro, vislumbran pérdidas y lejanas en la noche, con la vista fija y obsesionante, luces de color verde que cuenta una a una absorto, desde su chabola, con afán escudriña las tinieblas por descubrir alguna con la esperanza de ver en sus destellos rayos de luz espiritual que, como una promesa, les manden sus hermanos de Zaragoza, que gimen bajo la férula fascista. Y piensa en

los que bajo esas mismas luces verdes han caído por los piquetes de ejecución.

Así lucha y piensa «Jean el espanyol», el que pudiéramos llamar «el poeta de las trincheras» en el frente de Farlete y la Picaza, posiciones éstas desde las cuales él y sus compañeros, sirviéndoles de atalaya, otean el horizonte, escenario donde se librará el destino de todos los pueblos libres y dignos que no quieren legar a las generaciones venideras una España inculta y esclavizada.

Soldados del frente aragonés: cuando la tramontana que a través de los

Pirineos llegue a vosotros trayendo envuelto el eco solitario de vuestros hermanos de clase de todos los pueblos, materializado en la libre adquisición de armas que todo Gobierno legal y reconocido por todas las potencias tiene derecho a ello, entonces, palpablemente veréis que en la lucha no estáis solos, que hay quien—no obstante el separarnos miles de kilómetros—se multiplica incansable por que esa ayuda que hasta ahora sólo era moral sea más efectiva, sea una ayuda material, que es lo único que nos falta para ganar la guerra, puesto que valor, ideal y espíritu de sacrificio nos sobran.

SALVADOR RIPOLL

## PUEBLO Y PLEBE

«¿Y qué haré con el que acusáis rey de los judíos?»

«¡Sea crucificado!»—clama una voz que sale del grupo de los sacerdotes—. «¡Sea crucificado!»—aúlla la plaza entera—. Millares de gentes gritan, siguiendo a los demás, sin saber siquiera de lo que se trata. «¡Sea crucificado!»

De esta suerte ha gritado la plebe en todos los tiempos y de esta suerte continuará gritando dentro de dos mil años.

(Emil Ludwig.)

Pueblo y populacho. Concepto que han querido hacer sinónimos, desvirtuando la sucesión histórica de los hechos. El pueblo no es la plebe, y, aún más, ésta no nace de aquél.

Plebe es la masa que sigue la ruta que no sabe nunca adónde se encamina. La plebe está compuesta de medianías que no saben de dónde aparecen. La plebe nace hoy para morir mañana. Su fin es determinado. Sirve para desbordar los cauces revolucionarios; sus figuras desaparecen rápidamente. Su función es ésa. No pertenece a una clase determinada; es más bien un conglomerado formado por superposición de un interés, mezclas, que las más de las veces tienen por consecuencia la cobardía. Esta hace moverse y llega a arrebatos tales que no sabe detenerse ante los mayores horrores, desde luego, no siempre es así. La mayoría de las ve-

ces, estos arrebatos no logran manifestarse en forma violenta y lo hacen en manifestaciones ridículas en que todos son héroes revolucionarios, en que todos gritan, en que todos se sienten arrebatados por el clamoreo máximo. Eso ha sido la revolución española. Revolución (que ha nacido con pocos revolucionarios) y que ha terminado arrebatada por la plebe, formada por clase media y una burguesía descontenta.

La plebe se mueve sin conciencia de lo que va a hacer, de lo que va a desarrollar, de adónde va a dirigirse una vez conseguido el objetivo. La plebe es el navío desarbolado, que se dirige a impulsos de las corrientes o de las pasiones. En la plebe destaca el más osado o quizá el cobarde embaucado.

Las revoluciones históricas fueron comenzadas por las ideas y destrozadas por la plebe. Así fué, así ha sido, como la avanzada revolucionaria ha tenido que retroceder.

Disciplina y pueblo son conceptos sinónimos. Indisciplina y plebe lo son también.

Al saberse las ideas fundamentales por las que una masa se mueve, se saben también los derroteros que conviene seguir. No es una masa que puede deshacerse como se ha formado. No. Es una masa unida, cohesionada por un choque constante en diversas situaciones.

El pueblo no es plebe, porque tiene sentimientos y tiene ideas.

FRANCISCO ABIL GALVEZ



# PLAN GENERAL

del CURSILLO de capacitación de Delegados Políticos para su ascenso inmediato, organizado por el COMISARIO DELEGADO DE GUERRA del II Cuerpo de Ejército, con la colaboración de Mandos Militares y Milicias de la Cultura.

Día	HORAS	MATERIA O TEMA	PROFESORADO
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Relación entre el Comisariado y el Mando.	Comisariado.
10 » 11	11	Artillería.	Cuartel General.
11 » 12	12	Cómo se practica una cura de urgencia. Empleo de la goma compresora.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Disciplina.	Comisariado.
10 » 11	11	Artillería.	Cuartel General.
11 » 12	12	Profilaxis de las enfermedades infecciosas. Higiene de Campamento.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Organización.	Comisariado.
10 » 11	11	Casos prácticos sobre las dos lecciones anteriores.	Cuartel General.
11 » 12	12	Profilaxis de las enfermedades venéreas.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Información.	Comisariado.
10 » 11	11	Caballería.	Cuartel General.
11 » 12	12	Animales, insectos y parásitos que interesa conocer a todo soldado.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Agitación y Propaganda.	Comisariado.
10 » 11	11	Carros de Combate.	Cuartel General.
11 » 12	12	Primeros auxilios a los gaseados. Protección de la población civil contra gases.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Prensa y Cultura.	Comisariado.
10 » 11	11	Ejercicios prácticos sobre las dos lecciones anteriores.	Cuartel General.
11 » 12	12	Los gases y protección contra ellos. Moral y disciplina de gases.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Educación política del combatiente.	Comisariado.
10 » 11	11	Organización militar.	Cuartel General.
11 » 12	12	Fortificación.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Misión del Comisario en el ataque.	Comisariado.
10 » 11	11	Organización militar.	Cuartel General.
11 » 12	12	Fortificación.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Relación del Comisario Político con el soldado.	Comisariado.
10 » 11	11	Servicio interior de guarnición y de campaña.	Cuartel General.
11 » 12	12	Transmisiones.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Matemáticas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Intervención del Comisario en la preparación de operaciones.	Comisariado.
10 » 11	11	Ejercicios prácticos sobre las tres lecciones anteriores.	Cuartel General.
11 » 12	12	Transmisiones.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Síntesis geográfico-históricas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Medios para elevar la moral del soldado.	Comisariado.
10 » 11	11	Combate defensivo.	Cuartel General.
11 » 12	12	Nociones de tiro.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Síntesis geográfico-históricas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Trato a los prisioneros de guerra.	Comisariado.
10 » 11	11	Combate defensivo.	Cuartel General.
11 » 12	12	Armamentos.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Síntesis geográfico-históricas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Propaganda en el campo enemigo.	Comisariado.
10 » 11	11	Combate defensivo.	Cuartel General.
11 » 12	12	Armamentos.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Síntesis geográfico-históricas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Relación con las Autoridades locales y población civil.	Comisariado.
10 » 11	11	Combate defensivo.	Cuartel General.
11 » 12	12	Armamentos.	Id. id.
7,30 a 8	8	Cultura física.	Monitor del II Cuerpo de Ejército.
8 » 9	9	Síntesis geográfico-históricas.	Milicias de la Cultura.
9 » 10	10	Objetivos de nuestra lucha.	Comisariado.
10 » 11	11	Ejercicios prácticos sobre las cuatro lecciones anteriores.	Cuartel General.
11 » 12	12	Armamentos.	Id. id.

**OBSERVACIONES.**—PRIMERA: Los profesores procurarán, si la materia objeto de la clase lo consiente, plantear a los cursillistas, al final de cada lección, un problema o cuestión práctica que éstos han de presentar resuelta al siguiente día, en unión del resumen y la opinión personal sobre el trabajo realizado.—SEGUNDA: Cada profesor examinará, corregirá y calificará, individualmente, los trabajos de los cursillistas, entregando su informe, censurado y calificado, en el Comisariado.—TERCERA: Con las calificaciones parciales de los Profesores, la Dirección del Cursillo formulará la calificación general y definitiva de cada cursillista.—CUARTA: Entre cada dos clases consecutivas habrá un descanso de diez minutos.

El Comisario Delegado de Guerra,  
M. GONZALEZ MOLINA

El Miliciano de la Cultura,  
G. MUNOZ Y MUNOZ

# Los mandos políticos se capacitan

La capacitación política de nuestro Ejército es la que transcurre impensablemente un buen trabajo político-militar. Los mandos políticos, a pesar de la labor ímproba que han realizado un día y otro en la preparación del soldado para colocarlo en un nivel cultural y moral superior al que en los primeros días del movimiento tenían,

llos en el II Cuerpo de Ejército para que esté al nivel en comprensión y en conocimientos del desenvolvimiento de nuestra lucha, del mando militar. Los delegados políticos, a pesar de la labor ímproba que han realizado un día y otro en la preparación del soldado para colocarlo en un nivel cultural y moral superior al que en los primeros días del movimiento tenían,

y, a la vez, él nada más hacía que cumplir las consignas que emanaban de la Superioridad, que eran transmitidas a la vez por quienes dirigen los destinos de España.

Dándonos cuenta de su labor tan progresiva para nuestra causa se ha creído conveniente iniciar unos cursillos de capacitación técnico-militar-política, y a los que acudirán todos los delegados políticos, para, una vez terminados sus ejercicios, se incorporen de nuevo a convivir con los suyos, a rendir el fruto que la patria espera de ellos.

Recomiendo a los camaradas que acudan a los cursillos de delegados

QUINTILIANO GONZALEZ

## LO QUE SE DEBE EVITAR

Desde que se conocen los automóviles, nunca se ha visto tanto material roto como en el tiempo que llevamos de guerra. Antes del 18 de julio del año pasado, con más circulación que ahora, no se veían tantos coches rotos como ahora sucede, y vamos a analizar los motivos de este desastre.

Cuando empezó y se conoció el movimiento de rebeldía emprendido por los fascistas y militarotes en Madrid, casi en su totalidad los camaradas conductores de automóviles se dedicaron a pedir y recoger fusiles y pistolas para defenderse y ayudar a los demás trabajadores a aplastar el canallasco movimiento, en el que toda la casta podrida e inmundia se había levantado en defensa de nuestro mayor enemigo, el capitalismo feudal y el fascismo internacional, y sin saber quién dió la orden y ante el asombro de todos los conductores profesionales, empezaron a salir automóviles por las calles de Madrid, conducidos por inexpertos y pronto se vió el resultado de muchos conductores espontáneos; las esquinas, de pronto se vieron acometidas por coches y camiones y la tranquilidad relativa de las carreteras se vió de improviso turbada, por volquetazos y choques de autos, lo mismo ligeros que pesados.

Entonces se ordenó la presentación de todos los conductores afiliados a los sindicatos para controlar y organizar el servicio del transporte en la guerra, y desde que empezó a regir el control, se empezó a ver que los coches ya no se rompían tanto y se evi-

tó casi por completo el que se rompiera y se destrozara tanto material.

Al poco tiempo de tener controlado y regulado el Servicio del Transporte empezamos a ver nuevos conductores, y volvemos a notar que en las carreteras y poblaciones vuelven a verse los coches volcados y los choques, y a los peatones asustadísimos; esta nueva derrota en el transporte es porque unos cuantos jefes y oficiales del Ejército popular se empeñan en ser conductores, sin darse cuenta de que sin pensarlo hacen labor a nuestros enemigos, porque al romper un coche o camión perdemos un elemento tan importante para la guerra como el fusil o la ametralladora, y esto debe evitarse, porque hay un refrán que dice: «Zapatero, a tus zapatos.» Y más lógico es que se ocupen de estudiar la táctica de guerra y no aprender a conducir automóviles, porque es ir contra la causa.

Como cada coche o camión tiene asignado su conductor, el jefe u oficial al que le preste servicio debe dejar que el vehículo lo lleve el conductor con el cual le presta servicio. ¿Dejarían los señores jefes u oficiales a un conductor mandar las fuerzas que tienen asignadas para probar si tiene dotes de mando?

Por esto, camaradas jefes y oficiales, se os ruega y se os pide que dejéis de conducir los automóviles y de aprender a llevarlos, por ser labor nociva a nuestra causa e ir en contra de la guerra.

V. PEREZ



tro de nacional. No es menos importante la capacitación de los mandos políticos, y especialmente de los delegados políticos, por el papel que juegan en esta guerra.

A nuestro Ejército va adquiriendo un nivel cultural más elevado y el Mando político para adquirir mayor comprensión de los aspectos importantes de esta guerra.



# La revolución francesa

## XIII

### LA NOCHE DEL 4 DE AGOSTO

La toma de la Bastilla conmovió a Francia entera. Fué como el signo visible del hundimiento del régimen absoluto. En muchas ciudades, siguiendo el ejemplo de París, sustituyeron los funcionarios reales por Municipios revolucionarios, y se organizaron guardias nacionales. Al mismo tiempo, se propagó el terror por toda Francia, conociéndose esta época con el nombre del «Gran Terror». Decíase que a los pueblos se aproximaban los bandidos que, a su paso, saqueaban todo cuanto podían. Los labriegos, en vista de tal «circunstancia» se armaron a toda prisa. Pasado que fué el pánico, hubo una verdadera sublevación popular. Los campesinos invadieron los castillos y casas señoriales quemando los registros donde estaban inscritos los derechos del señor, y hasta incendiaron varios de dichos edificios.

Tales hechos la Asamblea, un poco asustada, examinó los medios de poner término a los trastornos sociales que aparecían por todas partes. El 4 de agosto, por la noche, el diputado noble vizconde de Noailles declaró que habiéndose producido la conmoción por la única causa de la existencia de los derechos señoriales, no había más que un remedio para atajar el mal: suprimir tales derechos. Un entusiasmo indescriptible se apoderó de la Asamblea. En medio de abrazos, lágrimas de alegría y aplausos, los diputados votaron la supresión de los derechos feudales, de las justicias señoriales, la redención de los diezmos y tributos a los señores, la abolición de todos los privilegios, el establecimiento de la Justicia gratuita y la admisión de todos los franceses a los empleos públicos, sin distinción de clasificaciones. Merced a tales acuerdos, quedaba muerto el antiguo régimen social.

(Continuará.)

Z.

# F A R S A N T E S

Religión, patria y familia, tres palabras con las cuales los fascistas y militares perjuros quieren engañar a los españoles que están en el lado por ellos dominado, y a la opinión internacional; claro es que no consiguen engañar a nadie, como no sea a sí mismos. Porque, ¿qué religión representan ellos? ¿La cristiana? ¿La del poder de la media luna? ¿La protestante? Desde luego, la cristiana, de ninguna manera, pues la religión dejó de ser cristiana cuando se pasó a los ricos.

Hay que ver a los representantes de Cristo en la tierra armados con una pistola ametralladora o un fusil, bendiciendo a los moros y exaltándoles para que arrasen todo lo que encuentren a su paso, y se opongá a los intereses que ellos representan, ¿y a esto lo llaman religión cristiana? Nunca estuvieron más lejos de ella. Porque, vamos a ver si nos entendemos; Según la Biblia que ellos han confeccionado, una de las bases en que se apoya esta religión es la pobreza, y vemos a todos sus representantes, desde el más alto al más bajo (salvo escasas excepciones), disfrutar unos privilegios que nos son negados a los

obreros; otra es el no matarás, que dice el quinto mandamiento, y si es así, ¿dónde van esos curas con esas pistolas?

Patria. ¿Qué concepto tienen ellos de patria? ¿Cuál es la suya? ¿España? No y mil veces no; ellos no pueden llamarse españoles, después de haber vendido su suelo a la rapacidad de Hitler y Mussolini. El nombre de españoles sólo podemos ostentarlo los que estamos al lado del Gobierno, defendiendo su suelo con las armas en la mano y muriendo si es preciso, antes de ser esclavos de los invasores extranjeros.

Pero ellos, en su loco afán de buscar tópicos con los cuales poder justificar su criminal conducta, ante el mundo interior y exterior, se escudan en la palabra patria, diciendo que la están defendiendo del comunismo, y para defenderla de un peligro interior se traen todos los moros que pueden reclutar en la zona de Marruecos y al tercio extranjero, con la promesa del robo y el saqueo, y al ver que con estas fuerzas no tienen suficiente traen a los italianos y a los alemanes.

Claro está que a la vista de este ejército tan «nacionalista» no consi-

guen engañar a nadie, pues todo el mundo ve que esta guerra de invasión es sostenida para conservar unos privilegios que, ¡ay de ellos!, no se han dado cuenta que en el supuesto de que triunfasen, cosa que no podrán conseguir, mientras quede un soldado leal con fuerza suficiente para sostener un fusil, no serían ellos los que podrían disfrutar esos privilegios, sino los vencedores, que en este caso serían los italianos y los alemanes.

La tercera palabra por ellos barajada es la familia, y para disimular que son sus defensores tienen que buscar alguien que vaya contra ella, y este alguien, naturalmente, hemos de ser nosotros, los rojos, y para demostrarlo toman como base el que en las Cortes Constituyentes se votó la ley del divorcio, sin fijarse que esta ley está en vigor desde hace mucho tiempo en los países más civilizados de Europa y de América, y no sé cuántos atropellos más nos achacan, pero toda esta polvareda de injurias no persigue otro fin si no es el de que nadie se fije en lo que ellos hacen.

No quieren que el mundo vea cómo ellos, fingiendo defender la familia, la destruyen en su parte más necesaria, fusilando o encarcelando al padre, por el solo delito de pensar y querer ser libre, dejando a esa familia en la miseria, ensañándose después con la madre y los hijos, negándoles todos los medios para poder vivir, incluso el de la limosna; otra de las formas por ellos usada es dar a los obreros unos sueldos mezquinos con los cuales aquel que tiene cuatro o cinco hijos no teniendo lo suficiente para mantenerlos, ha de ponerlos desde pequeños a ser esclavos, de esos mismos que se llaman defensores de la familia.

No pueden llamarse defensores de la familia esos mismos que no conciben el matrimonio, sino como un negocio, y de un matrimonio de esta manera concebido, en el cual la mayor parte de las veces los cónyuges se repudian, el fruto que de él salga ha de ser endémico y acompañado de todas las lacras que hay en sus progenitores.

¿Y para qué cansarte más, lector? Ellos pueden seguir haciendo tópicos y cargándonos todas las injurias que se les ocurran, mientras puedan hacerlo, pues no está muy lejos el día en que nuestro glorioso Ejército popular lleve empujando con sus bayonetas más allá de las fronteras a todos los componentes de ese ejército nacionalista, que, diciendo defender a España, tantos males le ha causado.

MARIANO LOPEZ



# Yo aspiro al título de antifascista

¿Has pensado, camarada, el fin que tiene nuestra lucha? ¿Aspiras al honroso título de antifascista?

¿Has coordinado tus ideas hasta comprender cuál es nuestro porvenir después de la victoria? Es preciso que tú, que expones tu vida, que derramas tu sangre, pienses bien para lo que lo haces.

Si en realidad te das cuenta exacta de ello, haz examen de conciencia, verás cuántos extremos nos diferencian de los que traidoramente, al igual que «celestinas» de prostíbulo, deshonran a España para después entregarla envilecida con su repugnante conducta a las mesnadas italoalemanas, valiéndose para ello de infelices a los que en fecha no lejana castigaban a latigazos por el imperdonable delito de ser de otra raza.

Nosotros, soldados del ideal, llevamos en nuestro haber el mérito de habernos hecho acreedores de la simpatía mundial, primero por la nobleza demostrada para con nuestros enemigos en todos los aspectos; segundo, por el respeto y camaradería con que nuestros jefes nos tratan, y tercero, porque al luchar lo hacemos por la paz del mundo entero.

Pues bien, esa simpatía se puede acentuar mucho más si los que luchamos damos ejemplo en la retaguardia de educación, sensatez y respeto. Cuando después de algún tiempo de permanencia en los frentes venimos a Madrid y tratamos de olvidar las penalidades de la trinchera divirtiéndonos, cosa lógica, si se tiene en cuenta lo anterior, muchas veces nuestra diversión deja mucho que desear, porque se circunscribe a la embriaguez, y como consecuencia al escándalo. A mí, sin que esto sea una alabanza a mi modo de ser, se me desgarró el corazón al ver que algunos (que me resisto a creer que son soldados del Ejército de la República, y a los que identifico como emboscados agentes del fascismo, para desacreditar nuestra honradez y honorabilidad), llegan a rebajarse al nivel de los mercenarios del Tercio. Por la razón que nos asiste, por la mejor garantía de nuestra República amada, absteneos, valientes luchadores, de dar esos espectáculos que son tan poco edificantes.

También es de muy mal efecto los insultos en las trincheras a quienes tal vez antifascistas como nosotros luchan sin ganas ante la amenaza de la pistola de un falangista. ¿Quién sabe si entre esos soldados que hay frente

a nosotros no pueda estar un amigo querido o tal vez un hermano de alguno de vosotros? Tratemos con las buenas palabras de convencerles de lo erróneo de su conducta, persuadidles de que en nuestro campo se lucha por una vida más digna, desprovista de tiranías. Con palabras más o menos toscas, pero poniendo el alma en ellas con el corazón en la boca, llevémosles al convencimiento de que están sirviendo a los que han saqueado sembrando la desesperación en Abisinia, a los que están cometiendo asesinatos en masa allá en su país, donde el ser un trabajador honrado y consciente constituye un delito.

Democracia. Si vivimos en un régimen de democracia, el respeto a los superiores se impone, porque el respeto es cariño, es amistad y hermana más a los hombres.

No miréis nunca a vuestros superiores como a tales, sino como al encargado de un taller que para organizar el trabajo a realizar necesita ser

## Escuela de cabos y sargentos del 16 batallón

El jueves de la pasada semana, y organizado por el Comisariado del 16 batallón, dieron comienzo los cursillos técnico-culturales de capacitación de cabos y sargentos.

Los milicianos de Cultura de la mencionada Unidad se encargaron de explicar las materias de índole cultural durante el tiempo que duren las clases. Conjuntamente, serán dadas todos los días conferencias militares y políticas. La primera de éstas para cabos y sargentos la pronunció un camarada de la Brigada, que hizo resaltar la importancia de la capacitación en nuestro Ejército, la diferencia entre las clases de tropa del antiguo ejército español y las del Ejército popular, la importancia de la misión de los cabos y sargentos y la colaboración de estos mandos medios con los comisarios. El comisario del batallón también intervino, señalando el plan general a seguir durante los cursillos.

Rogamos a los colegas que cuando reproduzcan un trabajo publicado por nosotros indiquen su procedencia.

obedecido, a la vez que es auxiliado por los oficiales, y de esta forma llegaremos a feliz término en esta obra que hemos emprendido de forjar una España nueva, dando pauta a la Humanidad del camino a seguir. Si tienes en cuenta esto verás cómo eres correspondido por ellos, te granjearás su simpatía y serás considerado como merece todo soldado consciente.

Para laborar por la paz has de hacer la guerra, y para eso es de precisión que tus armas estén siempre en buenas condiciones de funcionamiento, debes cuidar de ellas como de ti mismo, en cuanto a la munición procura no malgastarla en tonterías, tales como tirar a los pájaros, porque en un momento decisivo una cápsula o cartucho que falte en tu dotación podría ser causa de fatales consecuencias para ti.

Por último, España, nuestra rica y grande España, siempre se ha enorgullecido de su riqueza artística, en monumentos y objetos, la mayoría religiosos. No mires esto con el punto de vista enemigo de la religión, considéralo en el lugar del arte. Yo soy iconoclasta, o sea, enemigo del culto a las imágenes, pero, sin embargo, el arte—religioso o no—siempre hallará en mí un ferviente defensor.

Los libros son el mejor amigo del hombre; recoge los que veas, entrégalos a tus comisarios y ellos se encargarán de darles el trato o aplicación que merezcan, y muchos de ellos servirán de crisol para transformar las inteligencias de quienes, por causa de los pulpos de la Humanidad (los capitalistas), no han llegado hasta ahora a ver la luz de la intelectualidad.

Camaradas soldados: el que esto escribe es soldado, como vosotros, compañero vuestro, que en otro tiempo dió su libertad y después su sangre por el bien de una Humanidad postergada y envilecida, por quienes, habiendo pensado sólo en enriquecerse, han dado lugar al estado caótico en que viven aquellos que no han sabido gallardamente perder su vida antes de someterse a la tiranía extranjera.

Leed estas modestas apreciaciones mías, y, haciendo examen de conciencia, seguidlas al pie de la letra y el día del triunfo, que no está lejano, podréis ir con la frente alta, porque sentiréis el orgullo de haber conseguido llamaros antifascistas.

CENTENILLO



# POESÍAS DEL SOLDADO

En esta sección publicaremos cuantas poesías nos envíen los combatientes sin modificar su redacción.

## Relato de un padre a un hijo

POR BONIFACIO MARQUINA

Un relato que yo oí  
me hizo remover el cuerpo,  
al oír a un viejo decir  
a su hijo con consuelo.  
¡No temas, hijo querido!  
Aunque estés en medio del fuego,  
piensa que aquí te espera  
este viejecito abuelo.  
¡No oyes, hijo del alma,  
esa columna que pasa  
de más de mil camaradas?  
Es la tuya, hijo querido,  
que va al campo de batalla.  
Aunque yo, viejo y con canas,  
con la pierna que me falta,  
no te creas, hijo mío,  
que he de dormirme en las pajas.  
Ya una vez reunido  
el joven con su columna,  
el viejo entre sí decía:  
¡Por qué me habrán separado  
del hijo de mis entrañas?  
¡Por qué se me habrán llevado  
lo único que me quedaba?  
¡Por qué esos criminales  
armaron esta batalla?  
¡Quién les mandó venir  
a estorbar mi patria amada?  
¡Es que no estaban contentos  
con lo que robaban ya?  
que a la España proletaria  
nos vienen a destrozar?  
¡Es que después de haber hecho  
de la Abisinia un destroz  
quieren dejar a nuestra patria  
desecha como un guisopo?  
Pues no, eso se lo creen ellos,  
y el Ejército popular  
sabrá darles el ejemplo.  
Que no se crean que es débil  
ni que están desavenidos,  
que cuando menos lo piensen,  
salta el pájaro del nido,  
no para predicar, como hacen los asesinos  
sólo en plan de venganza,  
para aplastar al fascismo.  
Ya un año se ha cumplido  
de esta lucha tan feroz,  
y el pobre viejo espera  
a su hijo con amor,  
sin saber nada de él  
ni la suerte que corrió;  
no obstante, tiene gran fe,  
y nos dice con anhelo  
que si su hijo murió  
fué por defender al pueblo.

## CANTARES

CON MUSICA DE  
"LA CUCARACHA"

(Del mural del 15 batallón)



Viva el quince batallón,  
también la Cuarta Brigada.  
Por todas partes que fuiste  
forjaste una muralla.

A los fascistas,  
a los fascistas  
les vamos a regalar  
un burro cojo,  
un burro cojo,  
para si quieren marchar.

Eres espejo sin raya,  
que en ti se pueden mirar;  
por tu bravura y arrojo  
atacas sin vacilar.

Nuestros soldados,  
nuestros soldados  
son bravos y lo serán,  
que lo demuestran,  
que lo demuestran  
por todas partes que van

Varias veces demostraste  
toda tu capacidad.  
Tus jefes y comisarios  
nunca se quedan atrás.

Tus soldados son valientes,  
no puedes pedirles más;  
con disciplina y coraje  
el triunfo conquistarán.

### ESTRIBILLO

A los mandos con respeto  
tenemos que obedecer  
y saldremos victoriosos,  
¡Así podremos vencer!

### ESTRIBILLO

Nuestro bravo comandante,  
que nos sabe dirigir  
nos tienes a todos dispuestos  
para vencer o morir.

### ESTRIBILLO

Nos despedimos contentos,  
terminada esta canción.  
¡Viva nuestro comisario!  
¡Viva el quince batallón!

Nuestros soldados,  
nuestros soldados  
son bravos y lo serán,  
que lo demuestran,  
que lo demuestran  
por todas partes que van.

RAMON SANCHEZ

## ¡Adelante el 15.º Batallón!

MUSICA DE "LA INTERNACIONAL"  
(Del mural del 15 batallón)

En esta guerra de traidores,  
sin duda el fascio morirá;  
la unión de los trabajadores  
el triunfo nos hará alcanzar.

Ante nuestras Brigadas Mixtas  
el invasor se ha de estrellar,  
y esperan nuestros batallones  
con ansias locas atacar.

Aprestémonos todos  
para el triunfo final,  
y unidos podremos  
al fascismo aplastar.

Prepararos, soldados  
de la Cuarta «Brigá»,  
puesto que el quince batallón  
presto a morir está.

Es la Cuarta Brigada Mixta  
reflejo fiel de lealtad,  
y el quince batallón, modelo  
de disciplina y moral.

Y mientras sus hombres respiren  
el fascismo nunca ha de triunfar,  
pues ante su empuje resuelto  
el polvo negro han de mascar.

Aprestémonos todos, etc., etc.

ALBERTO FERNANDEZ



## "LA GLORIOSA"

¡Gloriosa aviación!  
¡Honra y prez de la nación!  
¡Tu actuación es potente!  
¡Maravillosa! ¡Esplendente!

Cuando surcas por los aires  
en busca del enemigo,  
con la fe en el corazón,  
defendiendo la razón,  
el éxito va contigo.

Al tronar de tu metralla  
que, furiosa, no se calla,  
abates el feudalismo,  
y ante la infernal batalla  
siempre vences al fascismo.

Conseguida la victoria,  
nuestro pueblo amante y fiel,  
colocará en tu dosel,  
para engrandecer tu historia,  
la corona de laurel.

F. AZNAR RODRIGUEZ



## CANTARES

Ni los moros, ni del Tercio,  
ni italianos, ni alemanes.  
No podrán vencer a España  
mientras vivan los leales.

Ni militares fascistas  
ni canallas extranjeros.  
No llegarán a aterrar  
la valentía al obrero.

En Tembleque esperando,  
la hora de partir  
y con arrojo luchar  
en el frente de Madrid.

BONIFACIO MARQUINA LORENTE



# SECCION Militar

## Tiro de ametralladora

Las unidades de ametralladoras deben contar siempre, a ser posible, con telémetros para apreciar las distancias con exactitud, pues aunque con el plano también se pueden medir exactamente, hace falta una gran práctica en su manejo, pues si no las distancias que se nos den pueden tener grandes errores, en cuyo caso el tiro sería completamente nulo.

Ateniéndonos a lo dicho, vamos a indicar la manera de manejar el alza cuando la distancia a que queremos efectuar el tiro esté perfectamente definida, por haber empleado uno de estos dos procedimientos.

Si el fuego se ejecuta sobre un terreno que esté comprendido entre una distancia de 500 a 2.000 metros, se debe emplear en una ametralladora el alza que nos dé la distancia apreciada, y en la otra, esta distancia incrementada en 100 metros; esto, desde luego, tratándose de tiro alternativo de la sección, en que quedamos que la primera y tercera ametralladora ejecutaban el fuego y la segunda y cuarta estaban en reposo hasta que se pasaba al régimen contrario. Así que en este caso la primera y segunda ametralladora colocarán el alza a la distancia apreciada y la tercera y cuarta aumentada la que tengan las dos primeras en 100 metros.

Cuando se ordene tirar, la primera y tercera romperán el fuego con sus respectivas alzas, hasta que éstas queden en reserva y la segunda y cuarta entrarán en fuego también, desde luego, con alzas diferentes.

En caso que la distancia sea igual o in-

ferior a 500 metros, las ametralladoras tirarán con las alzas que correspondan a las distancias apreciadas a los objetivos a batir.

En caso de fuego simultáneo, se obrará de la misma manera, sólo que cada dos armas batirán el terreno con sus alzas respectivas.

Supongamos ahora que no tengamos ni telémetro ni plano para medir las distancias y éstas tengan que ser apreciadas con la vista o con gemelos.

Aquí hay que distinguir dos casos. Que se observe la caída del proyectil o que no se vea.

En el primero se efectuará una ráfaga, y, según se aprecie, se irá aumentando o disminuyendo el alza, pero haciéndolo de 100 en 100 metros, hasta que se observe un tiro eficaz.

En el caso que no se aprecie la caída del proyectil y la distancia se suponga inferior a los 100 metros a la primera ametralladora se le pone el alza de la distancia supuesta aumentada en 100 metros y la tercera la distancia apreciada disminuída en 100 metros.

Si la distancia es superior a los 1.000 metros, a la primera y tercera ametralladora se le aumenta la distancia apreciada en 100 metros y a la segunda y cuarta la misma distancia observada disminuída en 200 metros.

En el caso de distancias inferiores a los 500 metros, se ejecutará el tiro de la misma manera que se ha dicho para cuando la distancia se apreció con el telémetro.

ROBERTO RUBALCAVA

## Deberes del conductor de cuerpo de tren del Ejército Popular

Artículo 1.º Por la mañana, al levantarse, debe dedicarse a la limpieza y preparación del material que tengan asignado, y en el caso de que existan conductores que no tengan coche o camión a su cargo, debe ayudar a los compañeros que lo tengan, pensando que de esta forma a él también le ayudarán cuando se encuentre en las mismas condiciones.

Art. 2.º Entre todos los que dependan de un parque en el que estén estacionados o encierren en él sus vehículos se encargarán de la limpieza y servicios de policía y mecánicos del mismo y ayudarán a los trabajos que en él se deban realizar.

Art. 3.º Después de terminada la limpieza que en los artículos anteriores se mencionan, el buen conductor debe dedicarse a su aseo personal para presentarse ante sus jefes y compañeros en perfecto estado de limpieza.

Art. 4.º Ningún conductor que se tenga como tal, sin miramiento de jerarquías, debe permanecer ocioso durante su permanencia en el parque, pues de sobra sabemos que siempre tienen algo que hacer los automóviles (engrase, limpieza de motor, etcétera, etc.).

Art. 5.º Todo conductor que sale a prestar su servicio está obligado a su regreso dar cuenta a sus superiores de las incidencias del mismo y comunicar si los servicios efectuados son efectivamente de guerra.

Art. 6.º Cuando un conductor es relevado en su vehículo (para descanso, por enfermedad, etc., etc.), está obligado a dar cuenta al compañero que se haga cargo de su vehículo de los defectos que tenga el vehículo que entrega, para la buena marcha del mismo.

Art. 7.º Todo buen conductor y que se aprecie como tal, debe estar enterado y saber en todo momento solucionar cualquier avería que durante un servicio se le presente, y en el caso de estar ignorante técnicamente de lo que es el mecanismo de su vehículo, debe preguntar y estudiar todo el funcionamiento del mismo para que en cualquier momento pueda solucionar la avería que se le presenta.

Art. 8.º Todo buen conductor debe abstenerse de embriagarse, de ser inmoral; tiene que ser correcto, disciplinado y amigo de cumplir con su deber. Y cuando vaya conduciendo tendrá precaución y procurará cumplir con el servicio que le enco-

mienden sin que sus jefes tengan queja alguna de él.

Art. 9.º El conductor que tenga un coche asignado para prestar distintos servicios o servicios fijos debe tener en todo momento su coche dispuesto para dar en el mínimo de tiempo el servicio que se le encomiende, y

Art. 10.º El conductor es responsable de las incidencias que pueda sufrir por descuido, abandono o imprudencia el material que tenga asignado. No debe en ningún momento permitir ni a sus jefes ni a persona alguna conducir el vehículo con el cual presta sus servicios.

Compañeros conductores del Servicio de Tren del Ejército de la Cuarta Brigada Mixta, vuestro jefe os dice:

Que cumpliendo con estos diez deberes, a lo que estamos obligados a cumplir y que poco trabajo nos cuesta, tendremos un material dispuesto, limpio y preparado para cualquier sorpresa, y, además, pondremos muy alta la bandera de nuestra arma al demostrar al mundo entero que el transporte en la España republicana es el mejor organizado y disciplinado del mundo, y, además, seremos respetados por todos al demostrarles que nosotros, los conductores, también cumplimos con nuestro deber en la guerra.

V. P.

## Disciplina y voluntad

Camaradas. Quiero en unas palabras explicaros el porqué debemos tener una disciplina férrea y obedecer a nuestros mandos.

Las órdenes que se nos den para castigar al enemigo, como en Guadalajara, Quijorna y en los demás pueblos conquistados al enemigo en estos días de lucha, hemos de cumplirlas a rajatabla.

Luchemos todos con heroísmo y libertaremos al pueblo, vengaremos a nuestros hermanos caídos en los campos de batalla y a los niños y mujeres caídos en las capitales por las criminales hordas fascistas italianas y alemanas, con su criminal aviación; luchemos como hasta ahora. A nuestros hombres no les asusta el tronar de los cañones, ni el zumbido de los motores, ni las ametralladoras y bombas de mano. Su valor y energía cada vez es mayor; todos estamos dispuestos a derramar hasta la última gota de sangre hasta libertar al pueblo.

Tenemos fusiles, ametralladoras, cañones, aviación, antiaéreos.

Todos estos materiales, que nos sirven para protegernos, nos sirven también para salvarnos y salvar a España. ¿Qué más queremos?

Adelante, avancemos y echemos de aquí a los cuervos que nos quieren arrebatar España, nuestra España, la que nos ha criado, nuestra madre.

Todos a la lucha, todos a por la victoria.

PEDRO RUANO

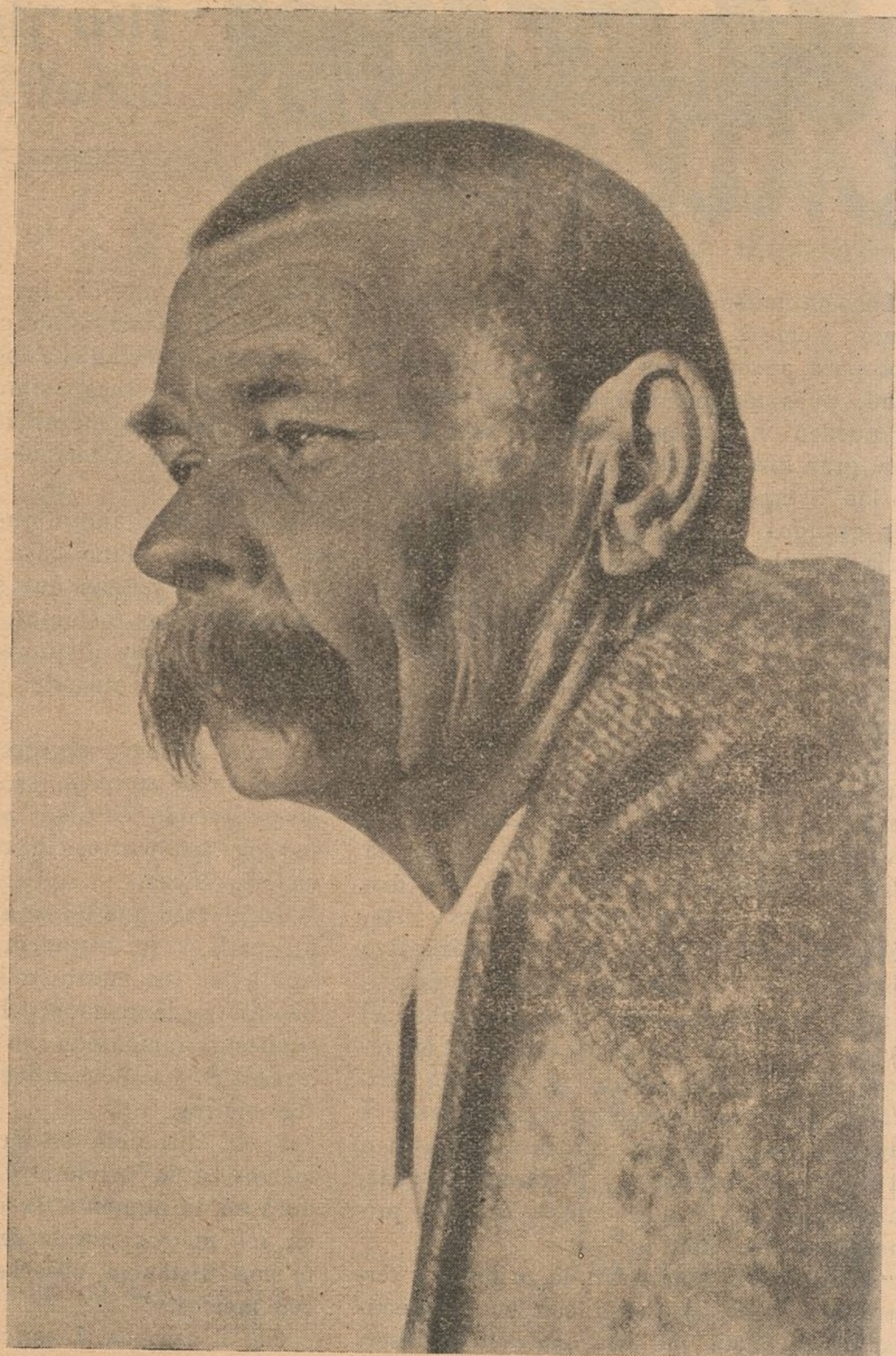


UNA BIOGRAFIA  
CADA SEMANA



# MAXIMO GORKI

Famoso novelista ruso, cuyo verdadero nombre es Alejo Pechkow (el adjetivo ruso Gorki significa desdichado). Nació en Nijni-Novgorod, el 14 de marzo de 1868 ó 1869, siendo su padre tapicero y su madre hija de un tintorero. A los nueve años quedó huérfano de ambos, y, falto de recursos para poder vivir, ejerció diversos oficios. El cocinero Simonry tuvo una grande influencia en su educación, facilitándole toda clase de libros, vidas de santos, novelas de Gogol, Ouspéurhy, Dumas padre y muchos más. A los diez y seis años, ansioso de instruirse, fué a Kazán, pensando que podían adquirirse gratuitamente los conocimientos científicos, pero como no era así, se vió obligado a buscar una ocupación y entró de amasador en una panadería, donde ganaba tres rublos mensuales, habitación y sustento. Conoció vagabundos y hampones, trabó amistad con ellos y vivió luego en su compañía. Trabajó después en el muelle y en una fábrica de aserrar maderas; las horas del día que le quedaban libres y parte de la noche las empleaba en devorar toda clase de lecturas. Desesperado por no poder dedicarse al estudio, y por lo rudo y estéril de la ingrata labor para ganarse el sustento, atentó contra su vida y se pegó un pistoletazo; curó de la herida, y volviendo al duro trabajo fué sucesivamente vendedor ambulante de frutas y guarda de un solar. Su intento frustrado de suicidarse le dejó inútil para el servicio miitar, y a esto



debió no ser soldado. Dos años, los mejores de aquel período de su vida, los pasó en el bufete de Lamine, como escribiente. Pasados esos dos años, volvió a su vida errabunda; a pie llegó al Cáucaso y allí, en los talleres del ferrocarril trabajó dos años, al cabo de los cuales continuó su vida de vagabundo, publicando por entonces artículos en modestos periódicos, que no le pagaban, o le producían muy poco. En 1894, de regreso a Nijni-Novgorod, su pueblo natal, conoció a Korolenko, gran novelista, que hizo mucho por él, y gracias a sus enseñanzas llegó a ser escritor. «Korolenko, dice el mis-

mo Gorki, es mi maestro. Si no escribo mejor, la culpa es mía; él hizo todo lo posible. Mi primer profesor fué Simonry, el cocinero, el segundo Lamine; Koulonchi, un rebelde, un indisciplinado, el tercero, y el cuarto Korolenko. Al recordar a mis buenos protectores la emoción llena mis ojos de lágrimas.» A consecuencia de los sucesos de San Petersburgo, ocurridos en los primeros meses de 1905, fué detenido y condenado a muerte, pero el grito de protesta que se levantó en toda Europa le salvó la vida. Muchas de sus novelas están traducidas, aunque pésimamente, al castellano.



Por causas ajenas a nuestra voluntad, no publicamos esta semana la página sanitaria.

